

vasos" saltan y de todas partes surgen serpentinadas que tejen telarañas de colores entre las guirnaldas tendidas en alto y los bailarinas.

El "Arlequin" y la "Andaluza" no participan ahora del general regocijo; están abstraídos: ella prefiere volver a escuchar, en otro lugar, la voz del amado, más melodiosa aún que la música misma; la voz que tantas cosas bellas y nunca olvidadas le ha dicho, tan fina, tan dulcemente, como nadie, seguramente, sabría decirle; él siente la nostalgia de su banco solitario, allá, cerca del mar, para renovar sus juramentos de amor, recostada sobre su hombro la cabeza idolatrada.

Y así, unidos, íntimamente unidos, avanzan hasta la galería donde cenar un tanto de personas.

De pronto ella, volviéndose a él le dice:

—Y si no fuera como lo supones?

—Contesta:

—Adivino tu rostro. Sé que eres linda como el primer sueño de amor... ¡Aquí mismo! ¡Pronto! ¡Me lo ruego! —le suplica.

Como única respuesta, ella, levantando los brazos y con los dedos sobre la nuca, desanuda el cordón que sujeta su antifaz; cae éste y unos ojos negros, seductores alumbran una cara de perfectas líneas que le sonríen con picardía y amor, como ambeleso y ternura a la vez.

—Ahora tú, le dice ella entreabriendo su boca adorable como reclamando un beso. ¡Ahora tú!

Ciego de pasión, deslumbrado por la infinita gracia y belleza de aquella mujer que ha de ser suya, eternamente suya, coge por la barba su antifaz y de un tirón la separa de su rostro.

Un grito, una exclamación de asombro, se ahoga en la garganta de la joven; dá un paso atrás y bruscamente retrae su mano que él tiene asída; echa a correr luego, como loca, aterrada, muda, perdiéndose pronto entre el torbellino de la gente que alegre danza.

Sin comprender la razón de esta escena inconcebible, él queda atónito, inmóvil, sin acertar a nada; luego, palpitante al corazón, la busca, la busca por todas partes: baja para volver a subir y sale para volver a entrar en las salas y galerías, en las terrazas y pasillos atestados de gente.

En su desconsuelo cree ver en todas partes los colores del traje de su "Andaluza". ¿Qué ha ocurrido? ¿Qué extraño suceso ha originado su inexplicable actitud?

Un espejo colocado en la sala donde ahora bebe una copa le dá la respuesta. Se aproxima más a él y con los ojos impregnados en lágrimas contempla las arrugas de su rostro. ¡Es un viejo!...

Es un viejo, sí; un viejo... Sin embargo... ¡Oh burla sarcástica de la sabia naturaleza!... Sin embargo su corazón no ha envejecido, es capaz de un amor grande, infinito, como al que ahora siente...

Pide otra copa y toma asiento en la misma mesa que dos horas antes había concebido en más hermoso de los sueños frente a aquella mujer amada.

Con la mirada fija en el asiento vacío, sin pensar en nada, ofuscada la razón, tiene delante una copa que no bebe. ¿Cuánto tiempo hace que está allí? El no lo sabe.

De pronto, inconscientemente levanta la mirada y como recordando de un sueño, cree ver allí, en el extremo de la sala, a la imagen querida... pero, sí, ¡es ella! es realmente ella que en brazos de un apuesto joven danza.

Agobiado por el dolor sigue con su mirada las evoluciones de su cuerpo; después se pone de pie y caminando sin saber a dónde va, abandona la sala y desciende por la escalera pausadamente, deteniéndose en cada peldaño, sin reparar en nada, sin pensar en nada, y así sollozando, atraviesa los corredores y sale al fin para perderse afuera, en la obscuridad de la noche...

El viento frío de la madrugada, ya próxima, lleva gente a la Cantina. En grandes bandejas son conducidas, ininterrumpidamente las tases de humeante café que los concurrentes se disputan. Después de beberlo se rehacen las parejas y se dirigen a la playa para contemplar desde allí la bella visión del alba.

Ayudados en el muro unas otras sentados en él, hablan y discuten. Se bromea y se discute.

De pronto, cuando...

... elso, entre... espuma que... al pie de la roca, se percibe un cuerpo que sigue el valván de... se estrecha contra el... se pierde luego entre el remolino formado por la corriente, para aparecer, después, a intervalos, a varios metros de distancia.

Los jóvenes se despojan de sus disfraces y, dando un rodeo, descienden a la orilla, desde donde se puede contemplar mejor el cuerpo que flota.

Una mujer, desde el muelle y haciendo portavoz con sus manos, pregunta:

—¿Es un pez?  
—Parece que no, responden ellos.  
Otra más impaciente interroga:  
—¿Por fin, de qué se trata?  
—Ya lo veremos contestan.

La luz del nuevo día, lentamente, minuto a minuto, va haciendo mejor perceptibles los objetos.

Sobre la roca están ahora varias personas que esperan el flujo de las aguas para que vuelva a flotar el extraño objeto.

De pronto se oye exclamar en voz alta:

—¿Es un hombre!...  
Hay revuelo entre los circunstantes y muchos bajan hasta la playa para aproximarse cuanto es posible al desventurado.

Serviéndose de un cable atado al muro, un hombre se arriega a descender. La expectación es grande; todos se disputan las primeras filas para ver mejor.

Un segundo voluntario desciende como el primero, por el mismo cable, y luego desciende un tercero.

Después de algún tiempo se logran rescatar el cuerpo.

Cuando está en tierra varias personas exclaman: ¡Es un cadáver!

Otros gritan:  
¡Es el cadáver de un hombre, disfrazado de Arlequin!

Junto a mí una señora comenta:  
—"Algún beodo, con toda seguridad".

En este momento llega hasta nosotros el eco de voces que aclaman y piden a la Orquesta la repetición del pasodoble que ha dado origen a este relato.

Magdalena del Mar, Febrero de 1942.

V. J. BENAVIDES.

## NOTAS SOCIALES

### CASINO DE MAGDALENA DEL MAR

En sesión de junta general ha sido elegido, en el Casino de Magdalena del Mar, el siguiente Comité Directivo:

Presidente, señor Benigno Tudela Cáceres; vicepresidente, doctor Luis E. Betetta; secretario señor Víctor J. Benavides; prosecretario, señor César Bernales Lostaunau; fiscal, señor Julio T. Ríos; tesoro, señor Guillermo P. Allison; profesor, señor Luis O. Figueroa; bibliotecario, señor Victoriano M. Villacorta; vocales: señores Oscar Astudillo, Eduardo Dean Neira, doctor Aurelio Sotomayor Otárola, César Nieto, Guillermo Aguilar y José Vinelli.

Junta calificadora: doctor Julio Jiménez Pacheco, doctor Fortunato Quesada, ingeniero Julio O. Solano, mayor Ernesto Villalobos y doctor Antonio Cook.

Comisión revisadora de cuentas: señor Abel Suárez Giulfo, doctor Fernando Loayza y señor Julio Carrasco.

En el Casino de Magdalena del Mar se realizó ayer el almuerzo ofrecido al doctor Humberto Solari Hurtado, expresidente de este centro social, por un grupo de sus asociados y como manifestación de aprecio por su progresista y esforzada labor.

El discurso de orden estuvo a cargo del señor Víctor J. Benavides, Secretario de la Institución.

Concurrieron a este agasajo las siguientes personas: Dr. Humberto Solari Hurtado, Sr. Guillermo P. Allison, Sr. Guillermo Aguilar, Sr. Oscar Astudillo, Sr. Víctor J. Benavides, Dr. Luis E. Betetta, Sr. Marcos V. Brown, Dr. Moisés Collado, Sr. Julio Carrasco, Sr. Eduardo Dean Neira, Sr. Capitán Cotavio Delgado, Ingeniero Flavio Dávila, Sr. Luis O. Figueroa, Sr. José María García Seminario, Sr. Alfonso Garreta, Sr. Guillermo Gabilondo, Sr. Víctor Herrera y Vera, Dr. Julio Jiménez Pacheco, Dr. Fernando Loayza, General Pedro Pablo Martínez, señor César A. Nieto, Sr. Alberto Olivera, Sr. Manuel A. Prado, Sr. J. A. Pedraglio, Dr. Fortunato Quesada, Dr. Gregorio Ramírez, Ingeniero José Luis Reynoso, Sr. Roque Rokovich, Sr. Julio T. Ríos, Sr. Carlos Sotomayor, Dr. Aurelio Sotomayor Otárola, Sr. Germán Soria, Sr. Benigno Tudela Cáceres, Dr. Ricardo Vergara Solari, Sr. Victoriano M. Villacorta y Sr. José Vinelli.

Domingo 31 de Enero de 1943

### CASINO DE MAGDALENA DEL MAR de 1944:

Este centro social ha elegido el siguiente Comité Directivo para el año Presidente, doctor Humberto Solari Hurtado.

Vice-presidente, doctor Luis E. Betetta.

Fiscal, señor Víctor J. Benavides. Secretario, señor Carlos Alberto Sotomayor.

Pro-Secretario, señor Americo Sponza.

Tesorero, señor German Soria. Pro-Tesorero, señor Benigno Tudela Cáceres.

Bibliotecario, señor Guillermo Aguilar.

Vocales: señores Oscar Astudillo, Julio T. Ríos, doctor Aurelio Sotomayor Otárola, ingeniero Julio O. Solano, doctor Ricardo Vergara Solari, José Vinelli.

Junta Calificadora: señor Guillermo Collado, señor doctor Julio Jiménez Pacheco, señor Aurelio J. Maza, señor doctor Fortunato Quesada, señor Roque Rokovich.

Comisión Revisora de Cuentas: señor Julio P. Carrasco, señor ingeniero Flavio Dávila y señor Abel Suárez Giulfo.

### AGASAJOS

El personal de empleados del Estanco del Tabaco ofreció en la tarde de ayer un cocktail al Administrador de esa institución, ingeniero Raymundo Quintana, con motivo de su cumpleaños.

Ofreció el homenaje en conceptuosas frases el señor Víctor Benavides. El señor Quintana agradeció el agasajo en términos adecuados.

La fiesta se desarrolló dentro de un grato ambiente de cordialidad entre los oferentes y el agasajado.

*El Comercio*

*Jueves 16 de Marzo de 1944*

—En el Casino de Magdalena del Mar se sirvió ayer el almuerzo ofrecido al doctor Humberto Solari Hurtado, expresidente de este centro social, por un grupo de sus socios, como manifestación de aplauso por su labor.

Ofreció el agasajo el señor Víctor J. Benavides. Concurrieron las siguientes personas: señor Guillermo P. Allison, señor Guillermo Aguilar, señor Oscar Astudillo, doctor Luis E. Betetta, señor Marcus V. Brown, doctor Moisés Collado, señor Julio Carrasco, señor Eduardo Dean Neira, señor Capitán Octavio Delgado, ingeniero Flavio Dávila, señor Luis O. Figueroa, señor José María García Seminario, señor Alfonso Garre-

ta, señor Guillermo Gabilondo, señor Víctor Herrera y Vera, doctor Julio Jiménez Pacheco, doctor Fernando Loayza, General Pedro Pablo Martínez, señor César A. Nieto, señor Alberto Olivera, señor Manuel A. Prado, señor J. A. Pedraglio, doctor Fortunato Quesada, doctor José Gregorio Ramírez, ingeniero José Luis Reynoso, señor Roque Rokovich, señor Julio T. Ríos, señor Carlos Sotomayor, doctor Aurelio Sotomayor Otárola, señor German Soria, señor Benigno Tudela Cáceres, doctor Ricardo Vergara Solari, señor Victoriano M. Villacorta y señor José Vinelli.

### CASINO MAGDALENA DEL MAR

Anoche se efectuó en el Casino Magdalena del Mar la comida en honor de su ex-Presidente doctor Humberto Solari Hurtado, con motivo de su cumpleaños, ofreció la manifestación el actual Presidente señor Benigno Tudela Cáceres. Asistieron las siguientes personas: Dr. Fortunato Quesada, Dr. Luis E. Betetta Sr. Víctor J. Benavides, Dr. Antonio Cock, Sr. Guillermo Aguilar, Sr. Julio T. Ríos, Sr. César Bernales Lostaunau, Dr. Moisés Collado, Cap. César A. Nieto, Sr. Julio Carrasco, Sr. Marcus Brown Sr. Germán Soria G., Cap. E. Andrade P., Dr. Aurelio Sotomayor Otárola, Sr. Flavio Dávila, Sr. José Vinelli, Sr. Benigno Tudela Cáceres, Sr. Oscar Astudillo, Sr. Abelardo Muñoz Alva, Ing. Julio O. Solano, Dr. Ricardo Vergara Solari, Mayor Francisco Valdivia, Sr. Joaquín Vera Tudela, Sr. Carlos Sotomayor, Sr. Víctor M. Tessey, Dr. Fernando Loayza, Sr. Juan Bardelli, Sr. Victoriano Villacorta, Dr. Felipe L. Plaza, Dr. Americo Sponza, Sr. Otto H. Schroder, Sr. F. M. Bachman, Sr. Alcalde Julio Zavala, Sr. Alfonso Garreta, Sr. Víctor Ortega, Dr. Gwaldio Cava Sr. F. Pierrend.

### CASINO DE MAGDALENA DEL MAR

El siguiente Comité Directivo ha sido elegido para regir el Casino de Magdalena del Mar durante el año de 1945: Presidente, señor Guillermo Collado; Vicepresidente, ingeniero Flavio Dávila; Secretario, doctor Carlos Alberto Sotomayor; Pro-Secretario, señor Americo Sponza; Fiscal, señor German Soria Cruz; Tesorero, señor Oscar Astudillo; Pro-tesorero, señor Enrique Mein; Bibliotecario, señor Guillermo Aguilar; Vocales, señores: doctor Aurelio Sotomayor Otárola, doctor Ricardo Vergara Solari, ingeniero Alberto Gago, César Augusto Nieto, José Vinelli y Roberto Struque; Junta Calificadora, señores doctor Julio Jiménez Pacheco, Aurelio Maza, Pablo Dídgo, Julio Carrasco, Juan Bardelli; Comisión Revisora de Cuentas, señores Manuel Francisco Espinoza, Julio Ríos y Víctor Benavides.

En vista de los beneficios hechos a la institución han sido designados socios honorarios los doctores Humberto Solari y Hurtado y Luis E. Betetta.

### COMITÉ DIRECTIVO DEL CASINO DE MAGDALENA DEL MAR

La sesión de Junta General realizada ayer fué elegido el siguiente Comité Directivo para el presente

Presidente, señor Benigno Tudela Cáceres; vicepresidente, doctor Luis E. Betetta; secretario, señor Víctor Benavides; prosecretario, señor César Bernales Lostaunau; fiscal, señor Julio T. Ríos; tesorero, señor Guillermo P. Allison; protesorero, señor Luis O. Figueroa; bibliotecario, señor Victoriano M. Villacorta; vocales, señor Oscar Astudillo, señor Eduardo Dean Neira, doctor Aurelio Sotomayor Otárola, señor César Nieto, señor Guillermo Aguilar y señor José Vinelli; Junta Calificadora: doctor Julio Jiménez Pacheco, doctor Fortunato Quesada, ingeniero Julio O. Solano, Mayor Ernesto Villalobos y doctor Antonio Cock. Comisión Revisora de Cuentas: señor Abel Suárez Giulfo, doctor Fernando Loayza y señor Julio Carrasco.